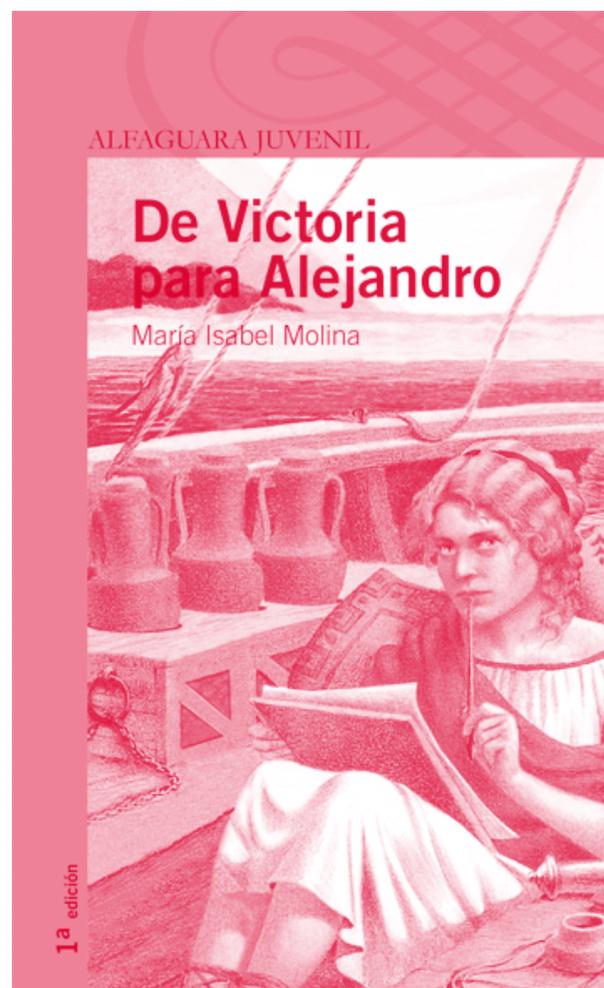


ALFAGUARA JUVENIL

Guía para disfrutar y comprender la lectura

De Victoria para Alejandro

María Isabel Molina



El autor y su obra

María Isabel Molina Llorente, de nacionalidad española, estudió la carrera de Perito Mercantil, sin embargo, su cariño por las letras la impulsó a escribir cuentos infantiles y novelas juveniles. Está casada, es madre de cinco hijos y sus libros han recibido reconocimientos importantes.

Su novela *Balada de un rey castellano*, en la que recrea una historia en la época medieval, obtuvo el Premio Doncel, y *El hombre que desapareció*, en la que tres niños asumen el papel de detectives para resolver un misterio, consiguió el premio AMADE y un accésit en el Barco de Vapor en 1985. Además, *Las ruinas de Numancia*, en la que recrea la forma en que las tribus celtíberas se rebelaron contra los romanos, recibió el premio CCEI en 1996, y un año después, en 1997, volvió a conquistar ese premio por *El señor del cero*, cuyo protagonista posee un talento matemático extraordinario.

En *De Victoria para Alejandro*, la autora lleva a los lectores a un viaje por el tiempo. A partir de hechos históricos crea un relato en el que Victoria, la protagonista, une dos culturas completamente distintas. La joven, cuyo padre es romano y su madre judía, debe su nombre al triunfo del amor entre sus padres.

Victoria debe emprender un viaje a Jerusalén para reclamar la herencia que su abuelo materno le dejó. Con ese dinero, planea comprar la libertad de Alejandro, un esclavo griego del que ella se ha enamorado y con quien desea casarse.

El tiempo que pasa fuera de Roma, Victoria le escribe cartas a Alejandro. Por medio de esos mensajes, los lectores acompañarán a la joven en su trayecto en barco, su llegada a Jerusalén y en las dificultades que deberá afrontar para regresar a Roma.

De Victoria para Alejandro plasma las diferencias políticas, sociales, económicas e ideológicas existentes entre judíos y cristianos. El tío materno de Victoria, llamado José, quien la acompaña en el viaje, le exige que cubra su rostro con un manto, evite hablar con hombres, y oculte que sabe leer y escribir.

Después de un tiempo en Jerusalén, Victoria comienza a preocuparse, ya que nadie menciona la entrega de su herencia. Por el contrario, le ordenan casarse con uno de sus primos, pues, de acuerdo a las costumbres judías, el patrimonio de las familias debe perpetuarse generación tras generación.

Victoria, al sentirse impotente, llora muchísimo, adelgaza. Sin importarle que Alejandro no reciba sus cartas, continúa escribiéndole. Cuando la fecha de la boda está por llegar, su padre, un senador romano, llega a rescatarla. Alejandro, preocupado

por Victoria, le hizo llegar sus cartas. Su padre le reprocha no haber confiado en él, le cuenta que le ha pedido a Alejandro que empiece a negociar su libertad para que puedan unir sus vidas.

Esa misma noche, la joven le escribe a Alejandro. Siente que no puede contener la alegría, ha recobrado su libertad y pronto se reunirá con él.

Propuesta de actividades

Para empezar

Novela histórica

En el siglo XVIII empezaron a escribirse novelas pseudohistóricas. Sin embargo, no utilizaban el lenguaje adecuado para la época en la que se ubicaba la trama. Además, las intenciones educativas y morales eran demasiado obvias. Dos ejemplos de este tipo de novelas son *Les incas*, de Jean-François Marmontel, en Francia, y *El Rodrigo*, de Pedro de Montengón, en España.

La novela histórica se consolidó como género en el siglo XIX, con las novelas del escocés Walter Scott sobre la Edad Media inglesa. La primera de ellas fue *Waverley* (1818). La novela histórica nació como expresión artística del nacionalismo de los románticos, de su nostalgia ante los cambios brutales en las costumbres y los valores que impuso la transformación burguesa. Los escritores ven el pasado como un refugio o evasión de su realidad, lo que no impide que la lectura del pasado se haga en función del presente.

El éxito de la fórmula literaria de Walter Scott fue inmenso, su influencia se extendió con el Romanticismo como uno de los símbolos principales de la nueva estética. Uno de sus discípulos norteamericanos fue James Fenimore Cooper, quien en 1826 escribió *El último mohicano* y otras novelas históricas a lo largo de su vida.

La novela histórica también rindió frutos en Europa. En Francia, Alfred de Vigny (1797-1863) escribió la primera novela histórica francesa, *Cinq-mars* (1826); por su parte, Víctor Hugo presentó *Nuestra Señora de París*, y Alexandre Dumas (padre), ponía especial atención en la amenidad con la narración en obras como *Los tres mosqueteros*.

En el siglo XX la novela histórica continuó vigente. Incurrieron en el género escritores como Mika Waltari (*Sinuhé, el egipcio*, y *Marco, el romano*); Robert Graves (*Yo, Claudio, Claudio el Dios y su esposa Mesalina, Belisario, Rey Jesús...*);

Winston Graham, quien escribió una docena de novelas acerca de Cornualles; Marguerite Yourcenar (*Memorias de Adriano*); Noah Gordon (*El último judío*); y Naguib Mahfouz (*Ajenatón, el hereje*), por mencionar algunos.

Tal como ocurrió en Europa, en Hispanoamérica también surgieron valiosos escritores de novela histórica: el cubano Alejo Carpentier (*El siglo de las luces, El reino de este mundo*); el argentino Manuel Mujica Láinez (*Bomarzo, El unicornio y El escarabajo*); el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (*El señor presidente*); el colombiano Gabriel García Márquez (*El general en su laberinto*, novela acerca de Simón Bolívar); el peruano Mario Vargas Llosa (*La fiesta del chivo*, sobre el dictador de la República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo); la chilena Isabel Allende (*La casa de los espíritus*), y el puertorriqueño Luis López Nieves (*El corazón de Voltaire*).

A pesar de la extensión de las novelas históricas mencionadas, es importante recomendar a los alumnos la lectura de alguna de ellas, pues les permitirá descubrir las características del género. El profesor también puede generar la expectativa de que lean una novela histórica para que después vean su adaptación en el cine y valoren si el director logró plasmar satisfactoriamente la trama de la novela.

Para hablar y escuchar

A diferencia de las mujeres de su época, Victoria sabe leer y escribir. Cuando su tío José le pide que firme un documento sin antes leerlo, ella desconfía, se niega a hacerlo. Algo similar ocurre con las cartas que escribe durante su estancia fuera de Roma; si no hubiera sido por ellas, Alejandro jamás hubiera sabido del peligro que corría, y por consiguiente el padre de la joven tampoco hubiera acudido a rescatarla.

Puede utilizar las situaciones descritas como detonadores para que los alumnos reflexionen acerca de la importancia de saber leer y escribir. Para iniciar el diálogo, puede realizar algunas de las siguientes preguntas: En un día fuera de la escuela, ¿cuántas veces les es útil leer algo? ¿Cada cuánto tiempo necesitan escribir algo? ¿Alguien de su entorno cercano no sabe leer o escribir? ¿A qué dificultades se enfrentan esas personas? ¿Por qué creen que dichas personas no hacen un intento por aprender a leer y escribir?

Por último, puede proponer a sus alumnos que, en equipos, consideren si existe una relación directa entre saber expresarse

de manera oral y poder plasmar con claridad las ideas mediante la escritura.

Para escribir

Escribas y cuenteros

De Victoria para Alejandro ofrece la oportunidad de analizar el significado, la importancia y la antigüedad de una actividad continuamente ejercitada: la escritura, la cual, por medio de signos grabados o dibujados en un soporte, representa gráficamente una lengua. Las primeras técnicas de escritura aparecieron en el año 4000 a.C., su trascendencia radica en ser un método atemporal de intercomunicación humana.

La protagonista aprendió a escribir porque su abuelo era un *escriba* que la introdujo en dicho arte. El término proviene de la raíz “contar”, y se traduce también como “secretario”, “copista” e “instructor público”; alude a una persona que ha aprendido el oficio mediante preparación.

Tras analizar la importancia de la escritura, puede proponer a los alumnos que escriban un cuento de extensión libre retomando algunas de las características del género epistolar (obras escritas en forma de carta, ubicadas en tiempo pasado, que incluyen nombre del destinatario y del remitente, así como un saludo), o bien del género histórico (a partir de hechos históricos reales, el autor crea una historia).

Con el fin de que los alumnos practiquen la forma y los signos que se usan en los diálogos escritos, solicite que empleen guiones largos o comillas. Para facilitar el ejercicio, explique brevemente cómo utilizar dichos signos ortográficos.

La forma más usual de presentar el diálogo directo es mediante guiones largos. Para distinguir las voces de los personajes, los parlamentos de cada uno deben comenzar con un guión y colocarse en un nuevo párrafo.

Otra forma de señalar las voces de los protagonistas en una narración consiste en colocar los parlamentos entre comillas; en este caso no es necesario colocar cada réplica en párrafos diferentes. Debe cuidarse que antes de abrir las comillas se escriban dos puntos (:) para señalar que iniciará un diálogo.

Para seguir leyendo

Diarios

El diario resulta atractivo para los jóvenes pues por medio de él se enteran de los secretos más profundos de quien los escribe. Otros títulos de este género que los alumnos pueden leer son: *El diario de un ostión*, de Flor Aguilera; *El diario de Margarita*, de Maite Ibarguengoitia; *El diario de un gato asesino*, de Anne Fine; *Diario de una Anoréxica*, de Linda M. Río; *Pregúntale a Alicia: diario íntimo de una drogadicta*, Anónimo; *Diario de Ana Frank*; *El carnet de notas*, de Chopin; *Diario de un cura de aldea*, de George Bernanos; *Diario íntimo*, de Miguel de Unamuno; y *Diario de Marianela: la vida de una joven la sociedad del siglo XVII*, de Carmen Saucedo Zarco.

Novelas históricas

También puede sugerir a los alumnos que lean otras novelas históricas, como: *Cruzada en jeans*, de Thea Bechman; *Aquila, el último romano*, de Rosemary Sutcliff; *Los días del venado*, de Liliana Bodoc; *El último mohicano*, de James Fenimore Cooper; *Los tres mosqueteros* y *La Reina Margot*, de Alexandre Dumas; *Nuestra Señora de París*, de Víctor Hugo; *El último judío*, de Noah Gordon; *Sinuhé, el egipcio*, de Mika Waltari, y *Memorias de conquista*, de Antonio Rubial e Iván Escamilla.

Conexiones curriculares

Español

- Buscar, seleccionar y registrar informaciones de distintos textos.
- Maneras de organizar la información.
- Hacer el seguimiento de un subgénero.
- Exponer los resultados de una investigación.
- Escribir cartas con distintos propósitos.
- Indagar sobre mitos y personajes míticos de distintos pueblos.
- Indagar los aspectos que identifican a un subgénero en informaciones de fácil acceso.

Historia

- Panorama de la herencia del mundo antiguo.
- Identificar las acciones que grupos e individuos desempeñan en la conformación de las sociedades.
- Reconocer las aportaciones de los pueblos al patrimonio cultural.
- Nociones de tiempo histórico.
- Manejo de la información histórica.

Conexiones al mundo

Mapas históricos

Cuando se leen novelas en las que los hechos reales y la ficción se combinan, puede ser oportuno que los alumnos consoliden conocimientos previos. Un buen ejercicio consiste en retomar el mapa que aparece en el libro para que los alumnos ubiquen geográficamente los países que atravesó Victoria en su viaje de Roma a Jerusalén; en seguida, para contextualizar el recorrido, pueden ubicar dicho recorrido en un mapa actual.

Cultura romana vs. cultura judía

Con la intención de que los alumnos practiquen cómo organizar información, puede solicitarles que elaboren un cuadro comparativo de las diferencias existentes entre la cultura romana y la judía, retomando las referencias y características mencionadas en el libro.

Si así lo prefiere, puede mencionarles algunos temas que deben incluirse en el cuadro:

- Espacio geográfico y temporal
- Economía
- Clases sociales
- Tipo de gobierno
- Idioma
- Aportaciones culturales
- Obras literarias de esa cultura

Películas históricas

Puede recomendar a sus alumnos que analicen algunas de las siguientes películas históricas:

- *Amistad*, dirigida por Steven Spielberg (1997). Relata la época de la esclavitud en las 13 colonias inglesas, cómo traían a los esclavos de África a América.
- *El precio de la libertad, la historia de Michael Collins*, escrita y dirigida por Neil Jordan (1996), cuya trama gira en torno a las diferencias políticas entre irlandeses e ingleses.
- *Corazón valiente*, dirigida por Mel Gibson (1995). Plasma los problemas entre escoceses e ingleses.
- *La pasión de Cristo*, dirigida por Mel Gibson (2003). Recrea los últimos pasajes de la vida de Cristo.
- *La momia*, dirigida por Stephen Sommers (1999). Presenta la cosmogonía de la cultura egipcia.
- *Memorias de Antonia*, dirigida por Marleen Gorris (1995). Relata cómo vive un grupo de mujeres después de la Segunda Guerra Mundial.
- *La reina Margot*, dirigida por Patrice Chéreau (1994). Recrea uno de los acontecimientos más sangrientos de la historia de las luchas religiosas, denominada la noche de San Bartolomé.

El papel de la mujer

Cuando la protagonista inicia su viaje a Jerusalén, y durante su estancia en esa ciudad, se siente menospreciada. Solicite a los alumnos que investiguen cuántas mujeres ocupan cargos políticos en nuestro país. Después organice un debate en grupo relativo a si existe o no algún tipo de discriminación en contra de las mujeres en nuestro país; si la conclusión resulta afirmativa, deberán aclarar en qué consiste dicha discriminación. Algunas páginas que pueden consultar son: <http://www.camaradediputados.gob.mx/> y <http://www.senado.gob.mx/>

En todas las sociedades se espera que hombres y mujeres se comporten de cierta forma, con lo cual surgen los estereotipos. Los alumnos pueden investigar cómo han cambiado los comportamientos esperados de ambos géneros en los últimos 50 años, luego pueden realizar un cuadro comparativo con las semejanzas y diferencias entre lo que se esperaba antes y lo que se espera en la actualidad. Algunas páginas que pueden consultar son:

http://www.inmujer.df.gob.mx/tem_interes/ponencias/21feb2006_vrs.html, <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/feb2000/montesinos.html> y <http://www.cinu.org.mx/prensa/comunicados/PRO212.htm>.

Desarrollo: Sandra Figueroa, Fabiola Pech y Ana Arenzana.